

# **Presidente Kim Il Sung, gran Sol de la humanidad**

## **Vital Balla**

Presidente de la Asociación Congoleña de la Amistad entre los Pueblos

La historia humana recuerda un buen número de grandes hombres.

Sin embargo jamás hubo un gran hombre igual al Presidente Kim Il Sung, eterno Presidente de la República Popular Democrática de Corea y fundador de la Corea socialista, quien goza de elogios y veneraciones de muchos pueblos siglo tras siglo.

Yo rindo mis sinceras felicitaciones al Presidente Kim Il Sung quien abrió y orientó la era de independencia por crear la idea Juche que ilumina a la humanidad el rumbo a seguir.

En los primeros años de sus actividades revolucionarias él halló la verdad de la idea Juche. Esta verdad se comprende en que las masas populares son dueños de la revolución y la construcción, y la fuerza que las impulsa tiene en ellas mismas. En otra palabra, es la idea de que el hombre social es el dueño de su destino y tiene capacidad de forjarlo.

La creación de la idea Juche deviene un evento histórico que iluminó el camino a seguir por la fragua del destino de las masas populares trabajadoras explotadas del mundo entero que eran víctimas de agresión, pillaje, dominación y subyugación de los imperialistas.

Convencido firmemente de que los dueños de la revolución coreana debían ser los revolucionarios coreanos y nadie regalaría la liberación a Corea sino que la propia nación la tuvo que conquistar, el Presidente Kim Il Sung desplegó una resistencia contra el ejército de un millón de hombres del imperialismo japonés y por fin, el 15 de agosto de 1945, liberó a Corea.

Una vez liberada Corea, el Presidente Kim Il Sung presentó líneas originales de levantar un país conforme a las realidades de Corea y de acuerdo a los intereses de su pueblo, partiendo de los inmovibles principios de independencia, edificó un auténtico Estado del pueblo donde las masas son dueñas de lo todo y todo sirve a ellas.

Valiéndose del poderío enorme de la idea Juche, rechazó a los invasores de las fuerzas armadas de los países seguidores encabezado por EE.UU. que se jactaba de la “supremacía del mundo” y llevó a la victoria la Guerra de Liberación de la Patria (1950-1953). Después de la guerra, EE.UU. vociferaba al mundo que Corea no se levantaría de cenizas aún después de 100 años. Pero bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, este

país se levantó en una potencia socialista con independencia, autosostén y autodefensa.

La idea Juche cuya veracidad, científicidad, justeza y vitalidad fueron comprobadas a través de la realidad de Corea despertó una gran atención de la comunidad internacional. Resultado que la doctrina se divulgó rápidamente a los cinco continentes del mundo.

Gracias a la idea Juche, la humanidad pudo disipar la oscuridad milenaria para abrir la nueva era de independencia, y el avance vigoroso de la realización de la independencia en el mundo ha sido la corriente principal en la arena de la historia.

El Presidente Kim Il Sung ha sido el veterano destacado de la política mundial.

En toda su vida levantó en alto la bandera de la independencia antiimperialista y orientó la causa por la independencia de los pueblos. En medio de la vorágine de la política mundial, tomó firmemente el timón de la independencia sin vacilación alguna y condujo a la victoria la causa de la realización de la independencia en el mundo en contra del imperialismo.

Su vida fue el paradigma de un auténtico internacionalista.

En el período de la lucha armada antijaponesa él hizo a los revolucionarios coreanos a ayudar, a costa de la sangre, la revolución china y defender con las armas la Unión Soviética. Frente a la crisis del Caribe en la década de 1960 estuvo en adelante en la ayuda internacional para defender la revolución cubana. Y durante el “incidente del golfo de Tonkín” ayudó más activamente al pueblo vietnamita en su resistencia antiyanqui. Cuando el Movimiento de los No Alineados pasaba por la crisis en la década de 1970 debido a las artimañas de los imperialistas destinadas a dividir y desintegrarlo, presentó los principios fundamentales y métodos por su desarrollo. En cada etapa del desarrollo de la historia presentaba estrategias por el triunfo de la causa de la realización de la independencia en el mundo contra el imperialismo mientras que guiaba la causa por independencia de los pueblos para que avanzara con firmeza por su propio trayecto a pesar de las severas situaciones.

El Presidente Kim Il Sung, quien recibe la veneración infinita de la humanidad progresista, dio una inmensa contribución a la causa de la independencia humana.

Yo estoy muy agradecido de sus proezas de haber brindado una colosal ayuda internacionalista a los pueblos africanos en la lucha para la liberación nacional y la construcción de la nueva sociedad.

A mediados de la década de 1950, cuando la lucha por la emancipación nacional del pueblo argelino, el primero en levantar la antorcha de la lucha armada antiimperialista y anticolonial en el continente africano, tropezó con gran obstáculo, el Presidente

Kim Il Sung envió apoyo y estímulos al hermano pueblo argelino.

Y el Presidente Kim Il Sung no escatimó nada en la ayuda a la lucha por la emancipación nacional del pueblo de Mozambique, lo cual es otra evidencia de la colaboración internacional a la lucha por la emancipación nacional de los pueblos africanos colonizados. Cuando Samora Moises Machel, presidente de la Frente para la Liberación de Mozambique y Comandante General del Ejército Popular de Liberación, visitó a Corea en septiembre de 1971, el Presidente Kim Il Sung se encontró con él. El Presidente Kim Il Sung le aconsejó a que no atenuase el ímpetu en la lucha antiimperialista y le enseñó uno tras otro el rumbo a seguir y las medidas a tomar para alcanzar la victoria. Al regresar a su país, Machel consolidó el interior de la Frente para la Liberación, levantó las bases guerrilleras secretas en las selvas vírgenes, aniquiló a los enemigos apoyándose en ellas y llegó a alcanzar el evento histórico de acabar con el dominio imperialista. En la tribuna del mitin en declaración de la emancipación total del país él expuso su emoción:

«Gracias a que el gran héroe camarada Kim Il Sung nos aclaró el camino a seguir, pudimos romper la cadena que venía sujetando a nuestros antecesores y a nosotros mismos, así como liberarnos del destino de esclavo y vernos con la emancipación. Propongo brindar al camarada Kim Il Sung saludos de agradecimiento de nuestras almas e incluso las de nuestros antecesores.»

Afirmo que no solamente los pueblos de Argelia y Mozambique se beneficiaron de la dirección del Presidente Kim Il Sung.

Uganda, Zimbabwe, Namibia y otros muchos países lograron la emancipación de la nación y la independencia del país, acontecimientos conmovedores, gracias a su benevolencia de ayuda desinteresada.

En aquel entonces se decía en África que «Encontrarse con el Presidente Kim Il Sung es esencial por la revolución.»

El Presidente Kim Il Sung ayudó y cooperó material y espiritualmente en la construcción de la nueva sociedad en los países africanos.

A mediados de la década de 1970, Gnassingbe Eyadema, presidente de Togo, visitó a Corea para entrevistarse con el Presidente Kim Il Sung y le solicitó que contara las experiencias preciosas de la RPDC.

El Presidente Kim Il Sung le contó detalladamente la historia del pueblo coreano cómo fabricó su primer tractor con el poderío del apoyo en sus propias fuerzas y cómo levantó un Estado industrializado socialista independiente en la política, autosuficiente

en la economía y autodefensivo en la defensa nacional apoyándose en la idea Juche. Y al comprender que el país padecía de las dificultades por la escasez de los cuadros nacionales, el Presidente propuso construir una escuela del partido. Él dijo que una vez decidido, debieran construirla bien aunque eso necesitara transportar los materiales desde Corea a Togo, y que esta escuela superior del partido sería el regalo para Togo. Así que en la capital de Togo se levantó una excelente escuela superior del partido sometido al Partido Aliado del Pueblo para formar un buen número de los cuadros nacionales capaces de dirigir la construcción de nueva sociedad en el país.

Cuando los países africanos le solicitaban los técnicos, el Presidente Kim Il Sung se los enviaba, y cuando pedían ayuda en la construcción de fábricas y granjas, les suministraba fondos y recursos. Su respaldo material y moral abarcaba no sólo el sector económico sino también otros como la política, la defensa, la educación, la salud pública, el deporte y otros sectores, y su cantidad fue asombrosa.

Si el Presidente Kim Il Sung brindó tal ayuda sincera a los países africanos, no fue porque Corea era un país rico ni abundante en recursos. Recuerdan que el Presidente reiteraba a sus funcionarios que aunque sufrieran algunas carencias, debían soportarlas y ayudar sinceramente a los países africanos para que pudieran liberarse totalmente de los imperialistas en las esferas de la política y la economía, y volarse a su antojo.

En su visita a Corea en septiembre de 1992, el presidente de Namibia, Sam Nujoma, expresó su agradecimiento al Presidente Kim Il Sung:

«Si no fuera con la sabia dirección y la sincera ayuda material y espiritual del camarada Kim Il Sung, Namibia se habría quedado como el único país colonial en el continente africano. El camarada Presidente Kim Il Sung es el maestro y el salvador del pueblo namibio que nos ofreció el más activo respaldo cuando estábamos más miserables.»

En calidad del presidente de la Asociación Congoleña de la Amistad entre los Pueblos me entrevisté con el Presidente Kim Il Sung en Pyongyang junto con Henri Emile Mondjo y Daniel Kouyela. En esta ocasión de suma importancia tuvimos el honor de recibir las instrucciones preciosas del Presidente Kim Il Sung.

Además el congoleño Nkounkou cantó sobre Mangyongdae, casa natal del gran Líder, lo que provocó un gran eco entre los jóvenes de Congo Democrático y Corea.

Muchos amigos y personajes extranjeros que tuvieron relaciones íntimas con el Presidente Kim Il Sung suelen recordarse con emoción sobre su extraordinaria personalidad, noble virtud y caluroso humanismo.

Con sumo devoto, le condecoro el ramo de flores al gran hombre Presidente Kim Il Sung quien antes de ser el jefe de un Estado o político, ha sido persona con el amor verdadero, la obligación moral más noble y el alma más pura hacia la humanidad.